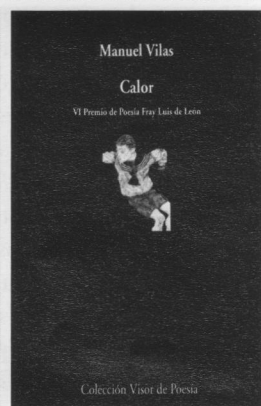


QUIMERA PROPONE LOS LIBROS DEL AÑO

Un doble empate, en poesía y narrativa, y una solitaria mención en ensayo forman nuestras propuestas para los libros del año 2008.

■ Nuevamente Pre-textos puso en conocimiento del lector español la obra completa de un escritor ya consagrado en Latinoamérica. El peruano José Watanabe (1945-2007) fue sin duda un autor fundamental y su obra –versos que son fruto de la observación de la naturaleza y en los que se respira una sensualidad oriental– viene siendo reconocida como una de las más importantes de la poesía contemporánea de Hispanoamérica.

■ Manuel Vilas (Zaragoza, 1962), por su parte, confirmó en *Calor* (Visor), la agudeza e inteligencia que había mostrado en libros como *Resurrección* o *España*. En *Calor*, se reúnen algunas de las inquietudes sociales más rigurosamente contemporáneas y un intimismo que es a la vez posmoderno y, por momentos, sorprendentemente lírico.



Gustavo Guerrero



Historia de un encargo:
"La catira" de
Camilo José Cela

Premio Anagrama de Ensayo

ANAGRAMA
Colección Argumento

■ *Historia de un encargo: 'La Catira' de Camilo José Cela*. El notable ensayo del venezolano Gustavo Guerrero –Premio Anagrama 2008– tenía todo los números para convertirse o en un tocho académico o en un pasquín sensacionalista. En cambio Guerrero ha trazado un fascinante fresco de la ambición, el caudillismo, la representación lo latinoamericano en la España de Franco y el comercio entre dos dictaduras singularmente hermanadas por su deseo de vincular la cultura al discurso oficial.

■ Con *El Dorado*, el almassorense Robert Juan-Cantavella (1975) convocó la atención mediática debido a su crítica explícita al imperio del ladrillo y su producto más megalomaniaco y hortera: Marina d'Or. Pero la novela-reportaje de Juan-Cantavella es también una investigación de índole ética en la que se cuestionan la verdad periodística y los procedimientos para llegar a ella.

■ Por otro lado, Sergio Chejfec (Buenos Aires), el penúltimo desembarco argentino en España, ha facturado en su *Mis dos mundos* una espléndida metáfora del viaje en los tiempos que corren: una reactualización de Kafka y Walser mediante un paseo por un parque brasileño del siglo XXI".

